



CONTAR Y CANTAR

Por Álvaro Ruíz

Aniversarios del obispo Minguella

El Ecuador de julio trae varios aniversarios del obispo Minguella. El más relevante, sin duda, es el centenario de su muerte. Fray Toribio Minguella y Arnedo, riojano de nacimiento y agustino recoleto de profesión religiosa, falleció el 15 de julio de 1920, con 85 años y a los tres de renunciar a Sigüenza. Por decreto regio de 21 de julio de 1897 fue nombrado para la sede seguntina, a donde llegó en junio del 98; y el 25 de julio publicaba una carta pastoral. Rigió la diócesis hasta el 26 de marzo de 1917. Por último, firmó el prólogo de su *“Historia de la diócesis de Sigüenza y de sus obispos”* el 20 de julio de 1910, día de la fiesta de Santa Librada y fecha de edición del primer tomo.

Francisco repite vacaciones en casa

El descanso estival del Papa Francisco vuelve a ser de “vacaciones en casa”. Aunque reduzca actos públicos durante julio, seguirá trabajando en tareas pendientes y recias: proyecto de reforma de la Curia, algunas anomalías vaticanas... Entre el 1 de julio y el 5 de agosto no hay audiencias generales ni encuentros oficiales. Sí hará el rezo del Ángelus al mediodía de los domingos con los fieles que acudan a San Pedro. Y es probable que pase algunos ratos con los niños que están de campamento en los Jardines Vaticanos.

Yo quiero ser el árbol

*Restitúyeme puro
a esta tierra que piso
o dame la luz alta
que en las estrellas brilla.
Yo quiero ser el Árbol,
quiero tener mis frutos:
la tierra, el mar, el cielo,
la eternidad perdida.*

José Luis Hidalgo reitera diálogos con Dios. En este poema aspira a ser Árbol con mayúscula, cósmico, que da frutos de eternidad.

NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN

Ahí está la madre, en la lucha y la vida de los hijos, no lejos de ellos

Lo ha gritado el papa muchas veces invitándonos a mirar a la Virgen: “¡Tenemos una madre! ¡Tenemos una madre!” Es nuestra suerte y nuestro consuelo, porque una madre, decimos bien, lo es todo.

Lo más propio de la madre es la cercanía a los hijos, su vivir para ellos y pensando en ellos. Su “deshilacharse”, que diría también el papa, para que los hijos estén bien y vivan bien. Que ellos vivan, aunque ella muera.

Llega la fiesta del Carmen. Fiesta de todos, muy universal, y devoción bien clavada en el alma del pueblo cristiano. Ocasión bonita para poner a la madre donde la madre está, junto a los hijos, donde los hijos están y luchan, donde ríen y sufren (ahora amenazados por la pandemia). No para alejarla del mundo y los hombres, que, a veces, sí se hizo. El Carmen y el mar. Imagen de la vida misma, que tanto tiene que ver con una larga y sinuosa travesía. Y ahí la Virgen, siempre luz y faro, siempre alentando y siempre protegiendo.

Bello texto el de san Juan Pablo II, al final de su encíclica mariana *Redemptoris Mater*, cuando nos recuerda que la Iglesia ve a María “**profundamente arraigada** en la historia de la humanidad..., **presente y participe** en los problemas que acompañan a los hombres... La ve **socorriendo al pueblo** en la lucha entre el bien y el mal...”.

DOMINGO: DÍA DEL SEÑOR

DOMINGO XV Por Sergio SP

Is 55, 10-11. Sal 64

Rom 8, 18-23. Mt 13, 1-23

Jesús junto al lago

Jesús se centra en el anuncio del Reino. A través de un puñado de parábolas nos muestra su profundidad: *Salió el sembrador a sembrar...*

Lo primero: Dios es el protagonista. Él siembra su Palabra, su Hijo. De Él nace toda vida: *Tú cuidas de la tierra.*



En segundo lugar, está la tierra, que a la vez, es de distinta calidad. Es el misterio de Dios que quiere depender de los distintos terrenos. Qué bien sabe reflejar Cristo el alma humana y todos sus entresijos, sus regateos, sus perezas, sus egoísmos,... En definitiva, Dios cuenta con el misterio de la libertad humana. Es el riesgo del Reino, su cruda realidad: unos lo aceptarán, otros no.

La parábola refleja un impresionante dinamismo: todo está en camino, todo, indefectiblemente, está llamado a dar fruto: el Reino siempre está creciendo y con fuerza: la semilla ha de dar fruto, *la creación expectante está aguardando la plena manifestación de los hijos de Dios, [...] gime con dolores de parto.*

Por eso, Jesús nos enseña a no desanimarnos. A pesar de los obstáculos, el poder de Dios actúa y siempre hay semilla que se siembra y fruto que se recoge: *Como bajan la lluvia y la nieve desde el cielo, y no vuelven allá, sino después de empapar la tierra, de fecundarla y hacerla germinar, así será mi palabra...: no volverá a mí vacía.* Siempre habrá tierra buena que dé fruto, siempre habrá gente dispuesta a escuchar y dejarse sembrar. Éstos serán motivo para Dios de una inmensa alegría y de una inmensa esperanza: el fruto, pequeño ahora, es promesa de futuro: esos granos se multiplicarán y el granero del Reino desbordará.

María, ayúdanos a ser buena tierra para dar buenos frutos.

CARTA DEL OBISPO

+ Atilano Rodríguez

Obispo de Sigüenza-Guadalajara

Algunos comunicadores afirman que, después de lo vivido durante los días del confinamiento en nuestros hogares con ocasión de la pandemia, experimentaremos un cambio en la forma de pensar y esto tendrá su repercusión en la convivencia familiar y social. Otros señalan que, una vez superado el miedo y el sufrimiento, seguiremos viviendo y actuando como antes de la pandemia.

Para responder a estos interrogantes, ante todo deberíamos tener presente que un cambio de criterios y comportamientos no se produce, si cada persona no pone los medios para comenzar a cambiar desde este momento. Los cambios personales no tienen lugar por la suma de impactos momentáneos, sino porque somos capaces de descubrir y comprender el sentido de lo que sucede.

La realidad vivida solo podrá hacer de nosotros criaturas nuevas, si nos preguntamos ahora por los interrogantes que nos plantea la realidad y buscamos las respuestas adecuadas, teniendo en cuenta que los acontecimientos no suceden por casualidad. En cada acontecimiento se muestra, se manifiesta y se hace presente la providencia divina.

Si en este momento concreto, no entramos en un proceso de reflexión y nos preguntamos por el sentido de la existencia y por la incidencia de lo vivido durante el tiempo de aislamiento, será muy difícil que cambie nuestro modo de pensar y actuar. Una vez

JESÚS PLA: AYER Y HOY

Por Ángel Mejía Asensio

La fe que profesamos (I)

En unos momentos tan difíciles como los que ahora estamos viviendo, nos hacemos eco de unas palabras dirigidas a todos nosotros por don Jesús Pla, que nos pueden ayudar a superar los posibles problemas que estemos viviendo y a que los solventemos con una mayor fortaleza; estas palabras en cuestión se refieren a la unión con Cristo a través de la fe.

Comenzaba recordándonos que *“la fe en Cristo nos aparta cordialmente de lo que es contrario a Él”*. Y son contrarios a Él tanto los criterios que se le oponen, como el pecado. La fe supone entregarnos a Cristo *“con todo lo que somos y tenemos”*, entrega que se consume al recibir el Bautismo. Y *“por él entramos a formar parte del Cuerpo Místico y se nos infunde su misma vida”*. Ahora bien, debemos ser conscientes de que esta realidad *“no nos priva de nuestra naturaleza”* humana, pues seguimos manteniendo nuestra propia personalidad; aunque nos sitúa en una posición distinta, ya que al ser elevados al orden sobrenatural, en el que se encuentra Dios, nuestra vida es transformada por Cristo y nos incorporamos a Él.

Ateniéndonos a esta realidad don Jesús lanzaba una serie de preguntas con el fin de que cada uno de nosotros las contestase desde lo más profundo de su alma y que, dado su interés, vamos a recoger durante este y el siguiente artículo.

En la primera de ellas nos preguntaba *¿cuál debe ser nuestra vida?* La respuesta no podía ser otra que el de vivirla conforme a esa realidad. Y comparaba la vida del cristiano como la de un árbol sano que daba frutos sanos, pues así nosotros debemos dar *“frutos de santidad”*; asimismo, nos recordaba las palabras de San Pablo acerca de este tema, en su epístola a los Romanos, alertándonos para que en nuestra vida no reine el pecado, ni que la injusticia se instale en los miembros de nuestro cuerpo; sino que, por el contrario, pongamos nuestro cuerpo al servicio de Dios, utilizándolo en pos de la justicia para alcanzar la santidad.

Debemos tener cuidado, decía don Jesús, de que nuestra fe no se quede en *“simples fórmulas externas”*, ya que se nos exige la santidad. Y para ello debemos de acomodar nuestra vida a lo que Dios quiere de nosotros.



superado el miedo y los sufrimientos acumulados durante los días de confinamiento, seguiremos haciendo las mismas cosas que antes y del mismo modo.

Sin una sincera reflexión sobre nosotros mismos y sobre nuestros proyectos, no podremos aprender la lección de lo sucedido en este momento histórico y su incidencia en nuestra vida. Por eso, olvidando por un tiempo la obligatoriedad de los decretos dictados por las autoridades civiles, cada uno deberíamos reflexionar sobre la nueva realidad para tomar las decisiones oportunas desde la libertad y la utilización de la razón.

La experiencia de la pequeñez y de la finitud del ser humano, que hemos constatado durante estos últimos meses, nos ha permitido descubrir que no somos dioses y que necesitamos la ayuda y la gracia del Dios verdadero y de nuestros semejantes para crecer como personas y para dar pasos en la construcción de una sociedad más fraterna.

Los dioses del poder, del dinero y del consumismo compulsivo, a los que frecuentemente prestamos adoración, nunca podrán ofrecernos la felicidad y la salvación que ansiamos y esperamos. Solo la respuesta a las llamadas de Dios y la acogida cordial a nuestros hermanos nos permitirán renacer a una nueva vida dándole una orientación definitiva y plena de sentido.

Con mi sincero afecto y bendición, feliz día del Señor.



IGUALES O MEJORES

Nombramientos de sacerdotes

D. Atilano Rodríguez Martínez ha hecho los siguientes nombramientos con fecha 26 de junio de 2020: **Rvdo. D. Sergio Ribalda Vicente** Párroco moderador “in solidum”, por seis años, de Tartanedo, Amayas, Concha, Hinojosa, Labros, Pardos y Torrubia. **Rvdo. D. Bernard Kaluku Kaluku** Párroco “in solidum”, por seis años, de Tartanedo, Amayas, Concha, Hinojosa, Labros, Pardos y Torrubia. Colaborador de las Parroquias de “Santa María la Mayor de San Gil” y “San Martín” de Molina de Aragón y de la Udap de “El Pobo de Dueñas”.

Cesa como Colaborador de la Udap de “Buena fuente del Sistol” el **Rvdo. D. Jesús del Castillo Mínguez** y cesa como párroco de la Udap de “Tartanedo” ■

Sábado 11 de julio: san Benito

El día 11 de julio, este año sábado, es, con rango de festividad litúrgica, **san Benito de Nursia** (Italia, 480-543), el creador del monacato occidental, el fundador de la Orden Benedictina, tanto en su rama de monjes como de monjas, a quienes infundió la máxima del «ora et labora» como pilares para la vida cristiana consagrada y contemplativa.

En nuestra diócesis, desde finales del siglo XII, hay un monasterio benedictino

de monjas: el de san Juan Bautista de Valfermoso de las Monjas, que ahora es, además, el que cuenta en la diócesis con mayor número de monjas. Lógicamente, en el monasterio de Valfermoso habrá fiesta grande el 11 de julio, y también en los monasterios cistercienses de Brihuega y de Buena fuente del Sistol. La Orden Cisterciense nació, en el siglo XI, del tronco común del Benedictinismo ■

San Camilo y el Centro Diocesano de Escucha

El martes 14 de julio es la memoria litúrgica libre de **san Camilo de Lelis**, sacerdote y religioso italiano, modelo de caridad y atención pastoral hacia los enfermos. Es el fundador de los Religiosos Camilos Ministros de los Enfermos, e inspirador de la rama femenina de esta congregación religiosa.

A san Camilo está dedicado el Centro Diocesano de Escucha, abierto en Guadalajara en marzo de 2017. Sito en la calle Moscardó Guzmán, 16, la forma de entrar en contacto se ofrece por vía telefónica: 949 03 49 02 y 664 531 147. El director del Centro es el sacerdote diocesano y biblista **Óscar Merino Muñoz**, párroco de Santa Teresa de Azuqueca de Henares. Seguro que ahora, tras haber pasado ya lo más crudo de la pandemia, la oferta de este Centro de Escucha puede resultar un importante servicio pastoral ■

El 16 de julio, aunque de modo distinto, será la Virgen del Carmen

El jueves 16 de julio, es la Virgen del Carmen, que se celebra en toda la Iglesia. La Virgen del Carmen, advocación de origen hebreo en alusión al Monte Carmelo y al profeta Elías, es la fiesta patronal de la Marina, de los carmelitas y de las carmelitas y de las gentes, trabajadores y familias del mar. La Virgen del Carmen es muy celebrada en nuestra diócesis. Festejos que este año han de adaptarse a la nueva situación general por la pandemia y a las normativas civiles y eclesiales sobre fiestas populares.

Con todo, bueno será recordar que la población diocesana donde la fiesta es quizás mayor es Molina de Aragón con su Salve de la medianoche del 15 al 16 de julio, su misa solemne del día de la fiesta y posterior procesión, este año invariable, por la correspondiente cofradía militar.

La Virgen del Carmen concita también el fervor en Guadalajara en su céntrica iglesia y en el convento de las Carmelitas Descalzas de San José, al igual que en el Carmelo Descalzo de Nuestra Señora de las Vírgenes de Iriépal. La Virgen del Carmen se celebra también fervor y especiales cultos en Sigüenza, Renales, Pareja, Pastrana, Algora y en otras muchas localidades de la diócesis ■

Tiempos de renovación

Llegó de Ejercicios espirituales. Llegó tras este tiempo largo de confinamiento y pandemia, tras haber pasado por la “noche oscura” de todos los temores personales y comunitarios. Llegó con el corazón cansado y muy lleno de agobios y heridas. “Vengo con el corazón roto”, me confesó el primer día. Esto era lo único que le salía del alma: “Oh Dios, crea en mí un corazón puro, renuévame por dentro con espíritu nuevo... Oh Dios, restáurame...”.

Así empezó, así siguió caminando, día tras día, y así vino a terminar. Felizmente. Una experiencia de profunda renovación interior, obra de Dios y de su Espíritu en nosotros. De hecho, repetía constantemente la secuencia del Espíritu Santo: “Ven..., descanso de nuestro esfuerzo..., tregua en el duro trabajo..., brisa en las horas de fuego..., gozo que enjuga las lágrimas... Ven, y riega la tierra en sequía..., sana el corazón enfermo..., lava las manchas..., infunde calor de vida en el hielo..., doma el espíritu indómito..., guía al que tuerce el sendero...”.

“¡Cómo me han cambiado estos días!”, fue su última sentencia y confesión.

¡Cuántos nos podemos sentir reflejados en la historia de nuestra protagonista! Las “alas” y la fuerza de la pandemia nos han rozado o golpeado el corazón, según casos, y a muchos con virulencia y sin piedad. El corazón de mucha gente se ha sentido zarandeado y lleno de golpes, envejecido en poco tiempo; se ha visto “roto”.

Suerte por aquellos y para aquellos que todavía puedan orar con confianza: *Oh Dios, crea en mí un corazón puro*; un corazón nuevo y renovado. Suerte para los que den con esta terapia del silencio y la oración de unos días de retiro o Ejercicios espirituales. Suerte para tantos que, además de gritar su propio mal y dolor, están encontrando espacios, tiempos y manos de sanación. Sobre todo, espacios de Dios, tiempos de Dios y manos de Dios. Porque solo Él puede arrancar nuestros corazones de piedra y cambiarlos por otros de carne; puede arrancar nuestros corazones confundidos y desorientados y cambiarlos por otros serenos y llenos de luz y esperanza.

Yo (Dios) les arrancaré el corazón de piedra



Sopa de letras

Por M.C.

Busca en esta sopa de letras 10 santos de julio: san Vidal, santo Tomás, san Fermín, santa Verónica, san Benito, san Enrique, san Alejo, santa Justa, santa Cristina y santa Marta.

Solución semana anterior:

1. que, 2. daré, 3. señor, 4. invoco, 5. huesped, 6. malvados, 7. persiguen

V I D A L Q W E R E
 A E S D F G H J N S
 M A R T A V B R I B
 A L S O D E I G M H
 Q E W E N Q R T R S
 S J D I U I V B E M
 I O T E O P C Q F W
 E O H J U S T A S D
 Z X C V N M A S D F
 G H A N I T S I R C



©Osservatore Romano / Reuters

“ECOS” CULTURALES DESDE ROMA

Por José Luis Perucha

Fallecimiento de Georg Ratzinger

El miércoles día 1 de julio, fallecía en la ciudad alemana de Ratisbona, a los 96 años de edad, Mons. Georg Ratzinger, hermano mayor del Papa emérito Benedicto XVI y único miembro de su familia que todavía vivía.

Georg Ratzinger nació el 15 de enero de 1924 en Pleiskirchen, Alemania. Cursó estudios eclesiásticos en el seminario de la Archidiócesis de Múnich y Fresing y fue ordenado presbítero junto con su hermano, Joseph, el 29 de junio de 1951. Desde 1964, asumió la dirección del coro de la Catedral de Ratisbona, cargo que ocupó hasta su jubilación en 1994.

Benedicto XVI había viajado entre los días 18 y 21 de junio a Alemania, para visitar a su hermano, ya gravemente enfermo, pudiendo concelebrar con él la Eucaristía en la solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús. Además, el Papa emérito aprovechó su breve estancia en Alemania para visitar la Catedral de Ratisbona, el cementerio donde reposan los restos de sus padres y de su hermana María, fallecida en 1991, y su casa natal en Pentling, actualmente convertida en museo.

Por su parte, el Papa Francisco, al tener noticia del fallecimiento de Mons. Georg Ratzinger, dirigió una carta a Benedicto XVI, manifestándole su pésame y su cercanía espiritual y asegurándole su oración por su hermano difunto y pidiendo también para él la esperanza y el consuelo divino.

Después de la celebración de su funeral, este pasado miércoles, 8 de julio, el cuerpo de Georg Ratzinger reposa en la Catedral de Ratisbona.

Educación en la solidaridad significa entonces educarnos en la humanidad. Apoyar y proteger a la familia para que eduque a la solidaridad y al respeto es un paso decisivo para caminar hacia una sociedad más equitativa y humana (Papa Francisco)